

Sergio Sáez Fuentes

Desde las oficinas de Wood Mackenzie en Nueva York, Nassam Estibill sigue de cerca los movimientos que están redefiniendo la minería chilena y global. El director de la firma —especializado en minería, minerales críticos, estrategias de inversión y transición energética, con un máster en Columbia University— cree que la salida de Máximo Pacheco de Codelco fue “un gesto de altura” para evitar que la alianza con SQM comenzara marcada por el ruido político.

El ejecutivo analiza el futuro del cobre y el litio, el verdadero impacto de los data centers sobre la demanda de metales y los desafíos que enfrenta Chile.

— **¿Cómo analiza la salida de Máximo Pacheco de Novandino?**

— La asociación entre SQM y Codelco estuvo bajo la lupa por haberse concretado a puertas cerradas, cuando existía la posibilidad de licitar y generar mayor valor para el Estado. En ese contexto, el nombre de Pacheco quedó asociado a ese cuestionamiento. Creo que lo que está haciendo es un gesto de altura: prefiere dar un paso al costado para que esta asociación no parta con un nombre que está bajo el escrutinio público y político. Es un gesto respetable, aunque no tenía por qué haberlo hecho.

— **¿Cree que hubo una intromisión o presiones que lo hicieron caer?**

— Lo que tal vez es más complejo es que él fue el impulsor de este proyecto. Pero creo que es la oportunidad para que Codelco parta con nuevos directores que no estén estigmatizados. Pacheco prefirió dar un paso al costado para que la alianza no partiera marcada.

— **¿Es fácil pegarle a Codelco por su ligazón política? ¿Cómo se ve desde fuera?**

— Siempre es mucho más fácil criticar a Codelco que reconocer lo que realmente es. Desde afuera, se le reconoce como una de las mayores empresas de cobre del mundo, con un modelo único donde el Estado es dueño. A muchos se les olvida que Codelco, para reinvertir, debe endeudarse. Eso es un tema estructural que no se discute suficientemente. De alguna u otra forma, Codelco le ha dado legitimidad a la minería privada, debido a su régimen tributario y a lo que debe dejar al Estado. Ese aporte histórico no puede ignorarse.

Demanda al alza

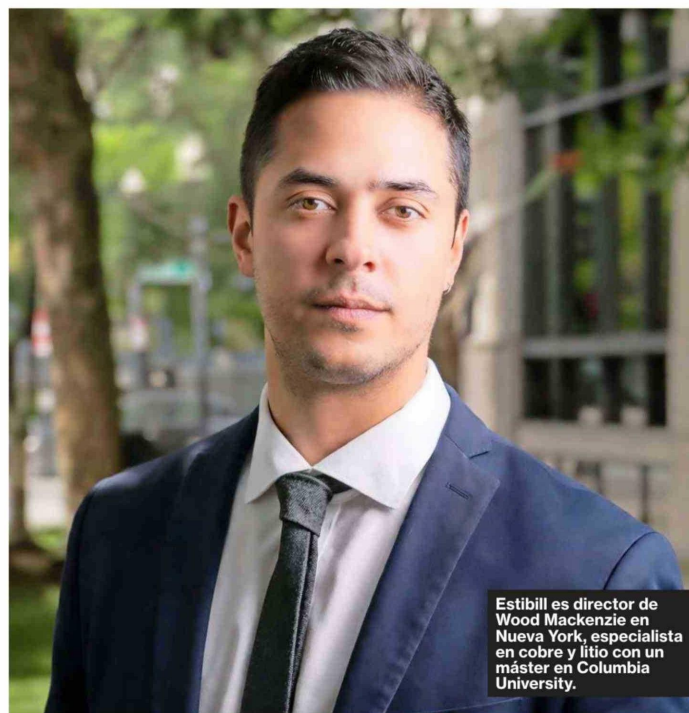
Para Nassam Estibill, es prematuro hablar de un nuevo súper ciclo del cobre con el metal rojo por sobre los US\$6. “Los superciclos son ondas largas de entre 10 y 15 años; aún no estamos en uno, pero podríamos estar en su entrada”, explica.

“En el último superciclo, que partió alrededor del año 2000, China pasó de consumir 1,8 millones de toneladas de cobre a 10,4 millones en 15 años. Ese boom fue enorme. Casi nueve veces más”, dice.

— **¿Y cómo ve la variable China?** — La entendemos más como una demanda

De la renuncia al despegue

Nassam Estibill: "Pacheco prefirió dar un paso al costado para que la alianza no partiera marcada"



Estibill es director de Wood Mackenzie en Nueva York, especialista en cobre y litio con un máster en Columbia University.

El director de Wood Mackenzie afirma que el renunciado directivo no tenía nada que reprocharse, pero optó por dar un paso al costado para evitar cuestionamientos. A su juicio, ese mismo pragmatismo es el que Chile necesita para atraer inversiones con estabilidad tributaria de largo plazo.

incremental. Estimamos que en 2025 la demanda está en torno a los 27,7 millones de toneladas y que en 2035 podría llegar a 32,5 millones. Esos son cinco Escondidas. No es malo para nada, pero es una magnitud diferente al superciclo anterior. China está alcanzando su peak de demanda. Ahora dependerá de India y los países del sudeste asiático. El mayor factor seguirá siendo el desarrollo económico, la urbanización y la interconexión.

— **¿Qué rol real juegan los data centers en la demanda de cobre?**

— Hay mucha especulación. El potencial máximo podría llegar a 5 millones de toneladas adicionales de cobre solo por data centers. Pero si miramos solo los que realmente se van a desarrollar, ese número baja a 1,5 millones. Y si le descontamos distribución y transmisión de energía, la demanda directa del data center es de entre 50.000 y 70.000 toneladas adicio-

nales. Lo que en verdad demanda cobre es el cableado eléctrico, no el data center por se.

Litio y Chile

El director de Wood Mackenzie sostiene que la decisión más lógica para que Chile no pierda pisada en la producción de litio es el acuerdo que da luz verde a Novandino Litio.

“Nadie conoce mejor ese salar que SQM. La oportunidad real es que Chile se asegure continuidad operativa hasta el 2060 en la ubicación de menor costo del mundo. Haber entrado en una licitación podría haber agregado más burocracia al sistema, y ya tenemos demasiada. Esta fue la solución más ágil”, explica.

— **Pero algunos dicen que licitar era lo mejor. ¿Qué piensa?**

— Me gusta creer en alianzas que van por el beneficio de Chile. A lo mejor si hubiéramos licitado, llegaba otra empresa al salar. Esta es la mejor forma de darle continuidad y seguir produciendo litio de manera competitiva.

— **Y ahora el equipo de Novandino deberá tramitar en el SEIA Salar Futuro**

— Obviamente la gente de Novandino es la que mejor puede llevar adelante la tramitación ambiental de Salar Futuro. Eso refuerza aún más la estrategia de largo plazo y de cómo Chile puede producir de mejor manera el litio.

— **¿Independiente del mineral, hacia dónde va el modelo operativo de la minería chilena?**

— Creo que se viene una etapa mucho más colaborativa. Los joint ventures y los modelos distritales son el camino. Por ejemplo, dos operaciones relativamente cercanas podrían compartir plantas desaladoras, en vez de que cada una construya la propia por ejemplo.

Metas es incentivos tributarios

— **¿Es realista que Chile llegue a los 6 millones de toneladas de cobre?**

— Chile tiene el sueño de producir 6 millones de toneladas. Era un target concreto que creo que se podía lograr, pero hoy se está volviendo más una aspiración que una meta. Hoy producimos 5,5 millones. Deberíamos haber llegado antes a los 6 millones. Pero el potencial máximo de Chile, en proyectos que seguimos en diferentes estados de desarrollo, es de hasta 9 millones de toneladas.

— **¿Qué señal envía la estabilidad tributaria a los inversionistas?**

— Si le das a Chile las condiciones del antiguo DL-600, un régimen tributario estable por 25 años, es una señal muy fuerte. Automáticamente ayuda a Chile a volver a posicionarse como un lugar sumamente atractivo para invertir. Lo que más daño le hizo realmente a Chile fue la incertidumbre que trajo el proceso constitucional, pero eso ya pasó. Además, en ningún caso podría ser bueno para nosotros que US\$7.000 millones de inversión se vayan a Argentina en vez de a Chile. El mayor beneficio para la sociedad viene de atraer esas inversiones.